

6 de marzo de 2003  
Español  
Original: inglés

---

## **Comisión de Desarme**

### **Período de sesiones sustantivo de 2003**

31 de marzo a 17 de abril de 2003

Tema 4 del programa

## **Medios de lograr el desarme nuclear**

### **Documento de trabajo del Presidente**

En la 10ª sesión del período de sesiones de 2001 de la Comisión de Desarme, celebrada el 26 de abril de 2001, el Grupo de Trabajo I, encargado del tema “Medios de lograr el desarme nuclear”, pidió al Presidente que celebrara consultas entre períodos de sesiones sobre la base de las deliberaciones, sugerencias, propuestas orales y escritas y el material presentados en ese período de sesiones y que presentara una versión revisada de su documento antes de la celebración del período de sesiones sustantivo de 2002 de la Comisión de Desarme. Posteriormente, en su sesión de organización (249ª sesión), celebrada los días 10 y 17 de abril de 2002, la Comisión pidió a los presidentes de los dos grupos de trabajo que siguieran celebrando consultas entre períodos de sesiones sobre la base de las deliberaciones, sugerencias, propuestas orales y escritas y el material presentados a lo largo de los dos años anteriores de deliberaciones y que, de ser posible, presentaran versiones revisadas de sus documentos con cierta antelación a la celebración del período de sesiones sustantivo de 2003 de la Comisión.

El presente documento se presenta de conformidad con esa solicitud.



## Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Panorámica general: La importancia del desarme nuclear y la relación entre el desarme nuclear y la paz, la seguridad y la estabilidad internacionales . . . . .	1-15	3
II. Logros y acontecimientos actuales en materia de desarme nuclear . . . . .	16-69	6
A. Logros y acontecimientos actuales en los planos unilateral y bilateral . . . .	17-49	6
B. Logros y situación en el plano regional . . . . .	50-58	13
C. Logros y situación en el plano multilateral . . . . .	59-67	15
D. Otras iniciativas . . . . .	68-69	18
III. Mecanismos que se ocupan del desarme nuclear y la función de las Naciones Unidas . . . . .	70-83	19
A. Mecanismos que se ocupan del desarme nuclear dentro del sistema de las Naciones Unidas . . . . .	71-76	19
B. Otros mecanismos que se ocupan del desarme nuclear . . . . .	77-83	21
IV. Medios de lograr el desarme nuclear . . . . .	84-85	22
V. Conclusiones y recomendaciones . . . . .		26

## **I. Panorámica general: La importancia del desarme nuclear y la relación entre el desarme nuclear y la paz, la seguridad y la estabilidad internacionales**

1. “Alcanzar la meta de la seguridad, que constituye un elemento inseparable de la paz, ha sido siempre una de las aspiraciones más profundas de la humanidad. Desde hace mucho tiempo, los Estados han procurado preservar su seguridad mediante la posesión de armas ... Pero la acumulación de armas, particularmente de armas nucleares, constituye hoy en día mucho más una amenaza que una protección para el futuro de la humanidad”<sup>1</sup>.

2. El décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, celebrado en 1978, el primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, fue un punto de inflexión en la historia de las iniciativas multilaterales por lograr el desarme, en particular el desarme nuclear. El reconocimiento unánime por los Estados Miembros en el período extraordinario de sesiones de que la paz y la seguridad internacionales duraderas no podían basarse en la acumulación de armas, en especial de armas nucleares, sigue siendo más válido que nunca.

3. El proceso de desarme nuclear está estrechamente relacionado con la paz y la seguridad internacionales. A fin de lograr el desarme, incluido el desarme nuclear, es esencial lograr progresos en las medidas para fortalecer la seguridad de los Estados y mejorar la situación internacional en general. A la inversa, los avances en el proceso de desarme tendrán efectos positivos sobre el establecimiento de un entorno internacional pacífico, seguro y estable. Por tanto, interesa a todos los Estados contribuir al logro del desarme nuclear, bien sobre una base unilateral o mediante arreglos bilaterales, plurilaterales, regionales o multilaterales.

4. El desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares se refuerzan mutuamente. Las medidas para prevenir la proliferación de armas nucleares, así como la de otras formas de armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores, son importantes a fin de lograr un entorno internacional de seguridad positiva para el avance del desarme nuclear.

5. Los objetivos del desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares también pueden avanzar mediante el establecimiento de zonas libres de armas nucleares. La creación de zonas libres de armas nucleares internacionalmente reconocidas, sobre la base de arreglos concertados libremente por los Estados de la región interesada, aumenta la paz y la seguridad mundiales y regionales, fortalece el régimen de no proliferación nuclear y contribuye al logro de los objetivos del desarme nuclear.

6. La importancia que conceden los Estados Miembros al desarme nuclear y su relación con la paz, la seguridad y la estabilidad internacionales queda demostrada por la labor de varios órganos intergubernamentales, como se ilustra a continuación, y por la concertación de acuerdos multilaterales relativos al desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares.

7. A lo largo de los años, la Asamblea General ha aprobado numerosas resoluciones relativas al desarme nuclear, reafirmando así el compromiso permanente de la

<sup>1</sup> Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, resolución S-10/2, párr. 1.

comunidad internacional de lograr ese objetivo. De hecho, la primera resolución aprobada por la Asamblea General del 24 de enero de 1946 fue una resolución relativa al desarme nuclear, en la que pidió que se estableciera una comisión que estudiara los problemas surgidos con motivo del descubrimiento de la energía atómica. El mandato de la Comisión se elaboró para garantizar la eliminación de las armas atómicas y todas las demás armas de destrucción en masa, y para que la energía atómica se utilizara únicamente con fines pacíficos.

8. El programa de acción aprobado en el décimo período extraordinario de sesiones contiene prioridades y medidas en la esfera del desarme que los Estados deberían adoptar con urgencia con miras a detener e invertir la carrera de armamentos y dar el impulso necesario a los esfuerzos destinados a lograr un auténtico desarme que conduzca al logro del desarme general y completo bajo un control internacional eficaz. En el décimo período extraordinario de sesiones se acordó además que las armas nucleares planteaban el mayor peligro para la humanidad y la supervivencia de la civilización, y que las medidas eficaces de desarme nuclear y la prevención de una guerra nuclear tenían la máxima prioridad.

9. Si bien en el duodécimo y decimoquinto períodos extraordinarios de sesiones de la Asamblea General dedicados al desarme, celebrados en 1982 y en 1988, respectivamente, no se pudieron aprobar documentos por consenso, ambos períodos de sesiones reafirmaron la validez de los argumentos del Documento Final del décimo período ordinario de sesiones y examinaron varias propuestas y medidas concretas para hacer avanzar el programa de desarme, incluido el desarme nuclear.

10. En la Cumbre del Milenio, celebrada en la Sede de las Naciones Unidas del 6 al 8 de septiembre de 2000, los Jefes de Estado y de Gobierno de los Estados Miembros de las Naciones Unidas decidieron esforzarse por eliminar las armas de destrucción en masa, en particular las armas nucleares, y mantener abiertas todas las opciones para alcanzar esa meta, incluida la posibilidad de convocar una conferencia internacional para determinar formas adecuadas de eliminar los peligros nucleares.

11. Desde su creación en 1952, la Comisión de Desarme, como foro universal especializado de deliberación sobre el desarme, ha acordado directrices valiosas y prácticas para facilitar las iniciativas de los Estados Miembros en el establecimiento de principios y normas multilaterales en la esfera del desarme y la no proliferación.

12. En particular, la Comisión de Desarme ha abordado cuestiones relativas al desarme nuclear, inclusive de 1991 a 1995, cuando tuvo un grupo de trabajo dedicado a un tema del programa titulado “Proceso de desarme nuclear en el marco de la paz y la seguridad internacionales con el objetivo de la eliminación de las armas nucleares”. Si bien la Comisión no pudo finalizar su labor sobre ese tema, en 1993 aprobó por unanimidad directrices y recomendaciones referentes a los enfoques regionales del desarme en el contexto de la seguridad mundial, que incluían la creación de zonas libres de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa. Además, en 1999 la Comisión aprobó directrices sobre el establecimiento de zonas libres de armas nucleares conforme a arreglos concertados libremente por los Estados de la región interesada. Ese mismo año, de conformidad con un mandato de la Asamblea General, la Comisión decidió establecer un grupo de trabajo encargado de un tema titulado “Medios de lograr el desarme nuclear”. El Grupo comenzó sus deliberaciones en el período de sesiones de 2000 de la Comisión.

13. La Conferencia de Desarme, el único foro multilateral de negociación sobre desarme, ha tenido varios temas de su programa relacionados con el desarme nuclear<sup>2</sup>. En el pasado decenio negoció el Tratado sobre la prohibición completa de los ensayos nucleares, que la Asamblea General aprobó en 1996, y acordó un mandato para la negociación de un tratado no discriminatorio, multilateral y verificable internacional y efectivamente por el que se prohibiera la producción de material fisionable para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares. Sin embargo, desde 1999 la Conferencia no ha podido hacer progresos debido a la falta de acuerdo sobre su programa de trabajo sustantivo.

14. El Consejo de Seguridad también se ha ocupado de cuestiones relativas a la relación entre el desarme y la paz y la seguridad internacionales. El 31 de enero de 1992 el Consejo de Seguridad celebró su primera sesión a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno para abordar el tema titulado “La responsabilidad del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales”. El Consejo reafirmó la aportación crucial que los progresos en la esfera del desarme, el control de armamentos y la no proliferación podían hacer al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, y destacó la necesidad de que todos los Estados Miembros cumplieran sus obligaciones en relación con el control de armamentos y el desarme y evitaran la proliferación en todos sus aspectos de todas las armas de destrucción en masa. El Consejo destacó además que la proliferación de todas las armas de destrucción en masa constituía una amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

15. A lo largo de los años, el creciente reconocimiento por los gobiernos de la amenaza que plantean las armas nucleares a la paz y la seguridad internacionales y su interés en salvaguardar la seguridad de sus pueblos han conducido, entre otras cosas, a la concertación de varios tratados multilaterales relativos al desarme nuclear y la no proliferación. Estos tratados incluyen el Tratado por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua (Tratado de prohibición parcial de los ensayos nucleares), el Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes (el Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre), el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (Tratado sobre la no proliferación), el Tratado sobre prohibición de emplazar armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo (el Tratado de los Fondos Marinos), el Acuerdo que rige las actividades de los Estados en la Luna y otros cuerpos celestes y el Tratado sobre la prohibición completa de los ensayos nucleares. Además, se establecieron zonas libres de armas nucleares mediante el Tratado para la proscripción de las armas nucleares en la América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelolco), el Tratado sobre la zona desnuclearizada del Pacífico Sur (Tratado de Rarotonga), el Tratado sobre el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en Asia sudoriental (Tratado de Bangkok) y el Tratado sobre una zona libre de armas nucleares en África

<sup>2</sup> El programa del período de sesiones de 2002 de la Conferencia de Desarme incluyó los siguientes temas: cesación de la carrera de armamentos nucleares y el desarme nuclear; prevención de la guerra nuclear, incluidas todas las cuestiones conexas; prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre; acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas; nuevos tipos de armas de destrucción en masa y nuevos sistemas de tales armas, armas radiológicas; programa comprensivo de desarme y transparencia en materia de armamentos. La Conferencia ha aprobado el mismo programa para su período de sesiones de 2003.

(Tratado de Pelindaba). También se han concertado importantes tratados bilaterales, siendo el más reciente el Tratado sobre la reducción de armamentos estratégicos ofensivos entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia (Tratado de Moscú).

## **II. Logros y acontecimientos actuales en materia de desarme nuclear**

16. La comunidad internacional ha seguido ocupándose de la cuestión del desarme nuclear y la no proliferación como prioridades de las Naciones Unidas. Se han hecho progresos en la promoción del desarme nuclear y la no proliferación a todos los niveles, incluidas medidas unilaterales, acuerdos bilaterales y regionales y medidas mundiales. Sin embargo, los resultados han sido desiguales. Los avances positivos en las reducciones bilaterales y unilaterales de armas nucleares no han sido suficientes para reducir la amenaza de las armas nucleares. Si bien algunos Estados poseedores de armas nucleares han proporcionado información sobre sus arsenales, la falta de transparencia sigue siendo un problema en relación con el número de armas y las cantidades de material nuclear. Además, los esfuerzos de algunos Estados por tener la capacidad de producir armas nucleares, así como la actualización de las doctrinas de defensa estratégica que abogan nuevos motivos para el uso de armas nucleares, son motivo de preocupación. En la presente sección se esbozan los logros y acontecimientos recientes en la esfera del desarme nuclear.

### **A. Logros y acontecimientos actuales en los planos unilateral y bilateral**

17. Se han hecho progresos en la reducción de las armas nucleares y el fomento de la no proliferación mediante medidas unilaterales adoptadas por los Estados poseedores de armas nucleares. Se han logrado avances, por ejemplo, en las siguientes esferas: el desmantelamiento de armas y ojivas nucleares estratégicas y no estratégicas; la reducción de fuerzas nucleares en estado de alerta; el retiro y el desmantelamiento de sistemas vectores; el cierre y el desmantelamiento de instalaciones de investigación y desarrollo de armas nucleares, sitios de ensayos nucleares y plantas de enriquecimiento de uranio; la eliminación de misiles de mediano y corto alcance; la eliminación de material fisionable extraído de programas militares; y el retiro de armas nucleares desplegadas fuera de sus territorios.

18. Los Estados poseedores de armas nucleares también reafirmaron su compromiso con la resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad, relativa a las garantías de seguridad para los Estados no poseedores de armas nucleares que son partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Además, un Estado poseedor de armas nucleares ha renunciado incondicionalmente a ser el primero en utilizar armas nucleares y al uso o la amenaza del uso de armas nucleares contra los Estados no poseedores de armas nucleares.

19. En la Conferencia de las Partes del Año 2000 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, los Estados poseedores de armas nucleares emitieron una declaración conjunta, en la que declararon que ninguna de sus armas estaban dirigidas contra ningún Estado. Los Estados poseedores de armas nucleares también se comprometieron a poner a disposición del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) u otros organismos internacionales de verificación pertinentes, lo antes posible, el material fisionable que cada uno de ellos designara no necesario para fines de defensa, a fin de utilizar ese material para fines pacíficos de forma que quedara permanentemente al margen de los programas militares. A este respecto, han puesto en marcha varias iniciativas para la gestión y utilización seguras de esos materiales.

20. En la misma Conferencia, los Estados poseedores de armas nucleares reafirmaron su decisión de mantener vigente la suspensión de los ensayos de armas nucleares o cualquier otra explosión de ensayo de armas nucleares hasta que entrara en vigor el Tratado sobre la prohibición completa de los ensayos nucleares.

21. China se adhirió al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares el 9 de marzo de 1992, declaró una suspensión de los ensayos nucleares el 29 de julio de 1996 y firmó el Tratado sobre la prohibición completa de los ensayos nucleares el 24 de septiembre de 1996. En la Conferencia de examen del Año 2000 China declaró que desde 1990 había reducido gradualmente su programa nuclear y había cerrado el centro de investigación y desarrollo de Qinghai. También señaló que su desarrollo de una fuerza nuclear limitada se destinaba únicamente a la defensa, a romper el monopolio nuclear, a prevenir la guerra nuclear y, a la larga, eliminar las armas nucleares. China reafirmó además su declaración de abril de 1995 de que proporcionaría garantías de seguridad negativas e incondicionales a todos los Estados no poseedores de armas nucleares.

22. En abril de 2002 China declaró que sus nueve instalaciones nucleares estaban bajo el régimen de salvaguardias del OIEA y que el Protocolo Adicional había entrado en vigor el 28 de marzo de 2002, con lo que China fue el primer Estado poseedor de armas nucleares en hacerlo. En diciembre de 2002 el Gobierno presentó el “Plan nacional de defensa de China en 2002”, en el que se recalca que China mantiene constantemente la política de no ser el primero en utilizar armas nucleares y adopta una actitud extremadamente moderada hacia el desarrollo de armas nucleares. En el documento se afirma además que China nunca ha participado en una carrera de armas nucleares ni ha desplegado armas nucleares fuera de su territorio. Además, China ha reiterado que su limitada capacidad de contraataque nuclear es únicamente a efectos de disuasión contra posibles ataques nucleares de otros países.

23. Francia se adhirió al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares el 2 de agosto de 1992, y ratificó el Tratado sobre la prohibición completa de los ensayos nucleares el 6 de abril de 1998. En abril de 2002 Francia declaró que había eliminado el componente de superficie a superficie de su capacidad nuclear, había desmantelado todos los misiles estratégicos S3D en el Plateau d’Albion y había retirado el sistema Hades de armas de corto alcance. Indicó además que había reducido el número total de sistemas vectores nucleares en más de la mitad de las existencias desde 1990, había reducido el componente de lanzamiento marino de cinco a cuatro submarinos nucleares lanzamisiles balísticos, había desapuntado todas las ojivas nucleares y había cerrado y desmantelado el sitio de ensayos nucleares en el Pacífico.

Francia también anunció el cierre de todas las instalaciones de producción de material fisiónable para armas nucleares en Marcoule y Pierrelatte.

24. En su Nueva Defensa 1997-2015, y más recientemente en la Ley de programación militar 2003-2008, Francia ha declarado que la disuasión nuclear sigue siendo la garantía fundamental de su seguridad, y a estos efectos, ha subrayado la necesidad de mantener la tecnología necesaria para garantizar la credibilidad de esa disuasión nuclear. A tal fin, todo los años destina una media de 2.825 millones de euros al sistema de fuerzas de disuasión para modernizar las fuerzas y garantizar el desarrollo de un programa de simulación. Por lo que respecta al componente balístico, en 2004 Francia lanzará la nueva generación del submarino nuclear lanzamisiles balísticos SNLG NG No. 3. Continuará la producción del SNLG NG No. 4 para que entre en servicio en 2010, con el nuevo misil M51. La Ley de programación militar considera además la posibilidad de emprender medidas preventivas en caso de amenaza inminente.

25. La Federación de Rusia es depositaria del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Ratificó el Tratado sobre la prohibición completa de los ensayos nucleares el 30 de junio de 2000. En abril de 2002 la Federación de Rusia comunicó que había reducido el número de municiones desplegadas en sus misiles balísticos intercontinentales, misiles balísticos lanzados por submarinos y bombarderos pesados a 6.000, había eliminado 1.200 lanzadores de misiles balísticos intercontinentales y misiles balísticos lanzados por submarinos, más de 2.350 misiles balísticos intercontinentales y misiles balísticos lanzados por submarinos, más de 40 submarinos nucleares y más de 60 bombarderos pesados. Indicó además que había desmantelado todas sus armas nucleares no estratégicas (tácticas) de buques y submarinos para usos múltiples así como de su fuerza aérea naval con sede en tierra, había eliminado más del 30% de sus municiones nucleares del número total para misiles tácticos lanzados desde el mar y la fuerza aérea naval, y había cesado la producción de municiones nucleares para misiles tácticos lanzados desde tierra, artillería nuclear y minas nucleares. La Federación de Rusia también indicó que había destruido el 50% de sus vehículos nucleares de reentrada para misiles de superficie a aire y el 50% de sus bombas aéreas nucleares.

26. En enero de 2000 la Federación de Rusia presentó el “Concepto de seguridad de Rusia de 2000”, en el que se afirma que una tarea vital del país es ejercer la disuasión para prevenir la agresión a cualquier escala, nuclear o de otro tipo, contra la Federación de Rusia y sus aliados. En el Concepto se establece además que el fortalecimiento del régimen de no proliferación de las armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores es una de las principales tareas para garantizar la seguridad nacional de la Federación de Rusia. En abril del mismo año, la Federación de Rusia presentó una doctrina militar en la que declaró que se reservaba el derecho a utilizar armas nucleares en respuesta al uso de armas nucleares y de otro tipo de armas de destrucción en masa contra el país o sus aliados, así como en respuesta a una agresión a gran escala utilizando armas convencionales en situaciones críticas para la seguridad nacional de la Federación de Rusia.

27. El Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte es depositario del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Ratificó el Tratado sobre la prohibición completa de los ensayos nucleares el 6 de abril de 1998. En 1999 el Reino Unido dijo que desde 1992 había abandonado el misil nuclear Lance y las funciones de artillería que había desempeñado previamente con las armas nucleares



de los Estados Unidos de conformidad con arreglos de doble llave; había modificado su capacidad nuclear marítima táctica para que sus buques ya no pudieran transportar y desplegar armas nucleares; y había renunciado a todas sus armas nucleares lanzadas desde el aire. El Reino Unido anunció también su decisión de mantener menos de 200 ojivas nucleares operacionalmente disponibles.

28. En el “Examen de la defensa estratégica” del Reino Unido presentado en 1998 se concluía que el país podía hacer nuevas reducciones significativas desde los niveles de la guerra fría, tanto en el número de armas como en su posición operativa cotidiana, y mantener al mismo tiempo un arsenal nuclear al nivel mínimo necesario para su seguridad en el futuro próximo. En el documento “Examen de la defensa estratégica: un nuevo capítulo”, presentado en julio de 2002, el Reino Unido declaró que sus armas nucleares tenían un uso continuado como medio de disuasión de importantes amenazas militares estratégicas, así como una función continuada para garantizar la seguridad del Reino Unido.

29. Los Estados Unidos de América son depositarios del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. El 23 de septiembre de 1992 declararon una suspensión de sus ensayos nucleares, y el 24 de septiembre de 1996 firmaron el Tratado sobre la prohibición completa de los ensayos nucleares. En abril de 2002, los Estados Unidos dijeron que desde 1988 habían desmantelado más de 13.000 armas nucleares, habían desnuclearizado a su ejército, a los marines y al componente de superficie y aire de la marina, y habían cancelado la situación de alerta de partes de sus bombarderos pesados. Los Estados Unidos declararon además que habían extraído parte del material fisionable de los arsenales militares estadounidenses y lo habían colocado bajo el sistema de inspecciones y salvaguardias del OIEA, habían cerrado todas sus instalaciones de producción de material fisionable para armas nucleares, y también habían desactivado y convertido las excedencias de material fisionable a una forma no utilizable para armas nucleares.

30. En febrero de 2002 el Departamento de Defensa de los Estados Unidos presentó un resumen de su reciente “Examen de la posición nuclear”, en el que declaró que en un futuro previsible, sus armas nucleares seguirían siendo un elemento fundamental de la estrategia de seguridad nacional de los Estados Unidos. Indicó también que el nuevo enfoque introducido en el “Examen de la posición nuclear” proporcionaría capacidades de manera oportuna para hacer frente a las amenazas que surgieran, que deberían servir de disuasión creíble al nivel más bajo de armas nucleares, de conformidad con los intereses de seguridad de los Estados Unidos y sus aliados. En el documento “La estrategia nacional de seguridad de los Estados Unidos de América”, publicado en septiembre de 2002, se afirma que los Estados Unidos llevan manteniendo desde hace tiempo la opción de adoptar medidas preventivas para contrarrestar una amenaza suficiente para su seguridad nacional, y que, si es necesario, actuarán de manera preventiva para neutralizar o impedir actos hostiles de sus adversarios. Posteriormente, en el documento “Estrategia nacional para luchar contra las armas de destrucción en masa”, publicado en diciembre de 2002, los Estados Unidos afirmaron que se reservaban el derecho a responder con fuerza abrumadora, inclusive recurriendo a todas sus opciones, ante el uso de armas de destrucción en masa contra los Estados Unidos, sus fuerzas en el exterior y sus amigos y aliados.

31. En diciembre de 2001 la Federación de Rusia y los Estados Unidos ultimaron las reducciones de sus arsenales nucleares respectivos a los niveles requeridos de conformidad con el Tratado sobre la reducción y limitación de las armas estratégicas

ofensivas (START I). Concretamente, cuando se firmó el Tratado START en 1991, la Federación de Rusia y los Estados Unidos tenían más de 10.000 ojivas nucleares estratégicas desplegadas. Las reducciones en virtud del Tratado START lograron que esos niveles descendieran a menos de 6.000 ojivas desplegadas por país.

32. El 14 de diciembre del mismo año los Estados Unidos anunciaron que se retiraban unilateralmente del Tratado sobre la limitación de los sistemas de proyectiles antibalísticos. Al anunciar la decisión, los Estados Unidos dijeron que las circunstancias que afectaban la seguridad nacional estadounidense habían cambiado fundamentalmente desde la firma del Tratado en 1972, y que a fin de defender a su patria, a sus fuerzas y a sus amigos y aliados contra nuevas amenazas, en particular las armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores empuñados por terroristas y Estados renegados, los Estados Unidos debían desarrollar los medios para disuadirlos y protegerse, inclusive mediante la defensa limitada de su territorio con misiles. La retirada entró en vigor el 13 de junio de 2002.

33. En mayo de 2002 la Federación de Rusia y los Estados Unidos firmaron el Tratado sobre la reducción de armamentos estratégicos ofensivos (Tratado de Moscú), así como la Declaración sobre una nueva relación estratégica de conformidad con el Tratado, y las partes acordaron limitar a 1.700-2.200 los niveles de sus ojivas nucleares estratégicas desplegadas. El Tratado permite que cada parte determine por sí misma la composición y la estructura de sus armas ofensivas estratégicas, basándose en el límite total establecido para el número de esas ojivas. El Tratado también establece una Comisión Bilateral de Ejecución que se reunirá al menos dos veces al año. El Tratado permanecerá en vigor hasta diciembre de 2012, y puede ser prorrogado o reemplazado por otro arreglo en una fecha anterior.

34. El 14 de junio de 2002 la Federación de Rusia presentó una declaración sobre “La condición jurídica del Tratado concertado entre la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América sobre ulteriores reducciones y limitaciones de las armas estratégicas ofensivas”. En la declaración la Federación de Rusia señaló, entre otras cosas, la negativa de los Estados Unidos a ratificar el Tratado START II, y el anuncio, un día antes, de su retirada unilateral del Tratado sobre la limitación de los sistemas de proyectiles antibalísticos, así como la ausencia de cualquier requisito previo para la entrada en vigor del Tratado START II. En consecuencia, la Federación de Rusia declaró que ya no se consideraba vinculada por la obligación prevista en el derecho internacional de abstenerse de cualesquiera medidas que pudieran menoscabar el objeto y los propósitos del Tratado.

35. Sudáfrica se adhirió al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares como Estado no poseedor de armas nucleares en 1991, y ha sometido su programa nuclear a las salvaguardias del OIEA. Hasta la fecha, Sudáfrica es el único país que, tras ensamblar armas nucleares, ha renunciado unilateralmente a ellas, las ha desmantelado, y ha aceptado la verificación del OIEA para que confirmara la terminación de su programa.

36. Como medida complementaria al Protocolo de Lisboa de 23 de mayo de 1992, Belarús, Kazajstán y Ucrania tomaron la decisión incondicional de renunciar a las armas nucleares y retirarlas voluntariamente de sus territorios respectivos. Entre 1993 y 1994, los tres Estados se adhirieron al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares como Estados no poseedores de armas nucleares: Belarús se adhirió el 9 de febrero de 1993, Kazajstán el 14 de febrero de 1994 y Ucrania el 5 de diciembre de 1994.

37. Después de que el 17 de diciembre de 1990, el Brasil cerrara el lugar en el que tenía previsto hacer ensayos de armas nucleares y del establecimiento de la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares el 18 de julio de 1991, la Argentina se adhirió al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares el 10 de febrero de 1995, y el Brasil el 18 de septiembre de 1998.

38. En el quincuagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General, celebrado en 2002, Cuba anunció que como señal de su clara voluntad política y de su compromiso con un proceso de desarme efectivo que lograra la paz mundial, su Gobierno había decidido adherirse al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Al hacerlo, Cuba reafirmó su esperanza de que se eliminaran todas las armas nucleares bajo una verificación internacional estricta. En la misma ocasión, Cuba también expresó su intención de ratificar el Tratado de Tlatelolco. Cuba ratificó el Tratado de Tlatelolco el 23 de octubre de 2002 y se adhirió al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares el 4 de noviembre 2002.

39. Mongolia declaró su condición de Estado libre de armas nucleares en 1992, cuando su Parlamento aprobó leyes que definían esa condición como una medida unilateral para garantizar la ausencia total de armas nucleares en su territorio, habida cuenta de sus condiciones únicas. La Asamblea General, en su quincuagésimo tercer período de sesiones celebrado en 1998, aprobó una resolución en la que acogió con beneplácito la decisión de Mongolia de declarar su territorio zona libre de armas nucleares como un importante elemento de fortalecimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad de la región. El 5 de octubre de 2000, los cinco Estados poseedores de armas nucleares hicieron una declaración conjunta sobre garantías de seguridad en relación con la condición de Mongolia como Estado libre de armas nucleares, en la que confirmaron sus respectivas garantías negativas de seguridad unilaterales.

40. El 20 de enero de 1992 la República Popular Democrática de Corea y la República de Corea firmaron la Declaración conjunta sobre la desnuclearización de la Península de Corea. En la Declaración los dos Estados acordaron no ensayar, fabricar, producir, recibir, poseer, almacenar, desplegar o utilizar armas nucleares, utilizar la energía nuclear únicamente con fines pacíficos, y no poseer instalaciones de reprocesamiento nuclear y de enriquecimiento de uranio. La Declaración contiene además una disposición sobre inspecciones bilaterales para verificar la desnuclearización de la Península.

41. El 12 de marzo de 1993, la República Popular Democrática de Corea, invocando las disposiciones del párrafo 1 del artículo X del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, anunció su decisión de retirarse del Tratado. Desde 1993 el OIEA no ha podido aplicar su acuerdo amplio de salvaguardias, de conformidad con el Tratado sobre la no proliferación, con la República Popular Democrática de Corea, y tampoco ha podido verificar que la declaración inicial de material nuclear sometido a las salvaguardias presentada por el país fuera exacta y completa. El 21 de octubre de 1994 la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos concluyeron el Marco Acordado, por el que los dos Estados decidieron cooperar para reemplazar los reactores con moderadores de grafito y las instalaciones conexas de la República Popular Democrática de Corea por centrales con reactores de agua ligera. Los dos Estados también acordaron que la República Popular Democrática de Corea congelaría y dismantelaría sus reactores e instalaciones conexas y seguiría siendo parte en el Tratado sobre la no proliferación. El Marco Acordado también dispuso que los Estados Unidos hicieran arreglos para compensar

la energía no producida debido a la congelación de los reactores moderados con grafito hasta que se terminara el primer reactor de agua ligera.

42. Tal como se contempla en el Marco Acordado, el OIEA debía supervisar la “congelación” del reactor moderado con grafito de la República Popular Democrática de Corea y sus instalaciones conexas para que cumpliera plenamente su acuerdo de salvaguardias con el OIEA antes de suministrar los componentes principales del reactor de agua ligera. Sin embargo, el Organismo no ha podido hacerlo.

43. Tras los acontecimientos que comenzaron en octubre de 2002 relativos a su programa nuclear y a una posterior evolución de los acontecimientos, el 12 de diciembre la República Popular Democrática de Corea anunció que había levantado el congelamiento de sus instalaciones nucleares mantenido de conformidad con el Marco Acordado de 1994 y que volvería a poner en marcha esas instalaciones para obtener energía. El 27 de diciembre, pidió al OIEA que retirara a sus inspectores del país. El 10 de enero de 2003 la República Popular Democrática de Corea notificó al Consejo de Seguridad y a los Estados partes en el Tratado sobre la no proliferación su intención de retirarse del Tratado. El 5 de febrero la República Popular Democrática de Corea anunció que había reactivado las instalaciones nucleares.

44. Las resoluciones recientes aprobadas por la Junta de Gobernadores del OIEA el 29 de noviembre 2002 (GOV/2002/60), el 6 de enero de 2003 (GOV/2003/3) y el 12 de febrero de 2003 (GOV/2003/14) reiteraron los anteriores llamamientos de la Junta a la República Popular Democrática de Corea para que cumpliera plena y prontamente su acuerdo de salvaguardias, y a tal fin, cooperara plenamente con el Organismo. En la resolución más reciente la Junta decidió además informar, de conformidad con las disposiciones del párrafo C del artículo XII del estatuto del OIEA, por conducto del Director General, a todos los miembros del Organismo, al Consejo de Seguridad y a la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el incumplimiento de la República Popular Democrática de Corea y la imposibilidad del Organismo de verificar la no desviación de materiales nucleares sometidos a salvaguardias, y destacó su deseo de hallar una solución pacífica a la cuestión nuclear en la República Popular Democrática de Corea y su apoyo al uso de medios diplomáticos para lograrlo.

45. Los ensayos nucleares realizados por la India y el Pakistán en 1998 fueron motivo de una firme censura internacional. La resolución 1172 (1998) del Consejo de Seguridad, aprobada por unanimidad el 6 de junio de 1998, se condenaron los ensayos nucleares y se establecieron varias medidas que debían aplicar los Estados interesados con miras a invertir el curso que habían emprendido. Posteriormente, los dos Estados declararon una suspensión de nuevos ensayos e indicaron que estaban dispuestos a acordar compromisos jurídicos para no realizar nuevos ensayos mediante la firma y la ratificación del Tratado sobre la prohibición completa de los ensayos nucleares. La India declaró que, si bien había aceptado las obligaciones básicas del Tratado, su adhesión requería que se creara un entorno de seguridad positiva que estableciera un consenso nacional lo más amplio posible. El Pakistán declaró que su adhesión al Tratado tendría lugar únicamente si no existían coacciones o presiones y expresó la esperanza de que se levantaran las restricciones arbitrarias impuestas al país por instituciones multilaterales y las sanciones. El Pakistán subrayó además la necesidad de lograr un consenso nacional a favor del Tratado.

46. Después de los ensayos nucleares en Asia meridional en 1998, la India y el Pakistán firmaron un Acuerdo sobre la prohibición de ataques contra instalaciones nucleares. El Acuerdo estipula que la India y el Pakistán se abstendrán de emprender, alentar o participar, directa o indirectamente, en toda medida encaminada a causar daños a cualquier instalación nuclear en el otro país, o su destrucción. El Acuerdo dispone además que todos los años, el 1º de enero, cada parte informará a la otra de la latitud y longitud de sus instalaciones nucleares, y comunicará cualquier otro cambio cuando se produzca.

47. En enero de 2002 el Pakistán dijo que no adoptaría una política de no ser el primero en utilizar armas nucleares. Al mismo tiempo, el Pakistán declaró que intentaría desnuclearizar Asia meridional y firmar un acuerdo de no agresión con la India.

48. En enero de 2003, el Comité de Seguridad del Gabinete de la India, al examinar los progresos en la ejecución del proyecto de doctrina nuclear de agosto de 1999, reafirmó que intentaría conseguir una disuasión nuclear mínima creíble únicamente a efectos de represalias. Al mismo tiempo, reiteró su compromiso con el desarme nuclear mundial y con las políticas de no ser el primero en utilizar armas nucleares y no emplear armas nucleares contra los Estados no poseedores de armas nucleares o los que no estén aliados con Estados poseedores de armas nucleares. En la misma ocasión, la India anunció el establecimiento de su Autoridad de Mando Nuclear, que incluye un Consejo Político como único órgano para autorizar el uso de armas nucleares.

49. En su resolución 57/97, de 22 de noviembre 2002, la Asamblea General pidió a Israel que se adhiriera sin demora al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, y que, a fin de lograr el objetivo de la adhesión universal al Tratado en el Oriente Medio, no desarrollara, produjera, ensayara ni adquiriera de otro modo armas nucleares, renunciara a la posesión de dichas armas y sometiera todas sus instalaciones nucleares no sujetas a salvaguardias a la salvaguardias totales del OIEA como medida importante de fomento de la confianza entre todos los Estados de la región y como paso hacia el fortalecimiento de la paz y la seguridad.

## **B. Logros y situación en el plano regional**

50. La importante contribución de las zonas libres de armas nucleares al fortalecimiento del régimen de no proliferación nuclear y el proceso de desarme nuclear y a la paz y la seguridad mundiales y regionales ha sido objeto de reconocimiento universal. Hasta la fecha, numerosos Estados han firmado tratados por los que se establecen zonas libres de armas nucleares, zonas que abarcan más del 50% de la masa terrestre del planeta, o han pasado a ser parte en ellos.

51. La importancia de las zonas libres de armas nucleares ha merecido un mayor reconocimiento gracias a la labor de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas. En 1993, la Comisión aprobó unánimemente directrices y recomendaciones referentes a los enfoques regionales del desarme en el contexto de la seguridad mundial, entre las cuales figura la creación de zonas libres de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa como medida de alcance regional que contribuye al desarme y a la limitación de armamentos. Posteriormente, en su período de sesiones de 1999, la Comisión, una vez más por unanimidad, aprobó directrices sobre la

creación de zonas libres de armas nucleares conforme a arreglos libremente concertados entre los Estados de la región de que se trate.

52. El Tratado Antártico, que se firmó el 1º de diciembre de 1959 y entró en vigor el 23 de junio de 1961, establecía la primera zona desmilitarizada continental. El Tratado prohíbe el empleo de la Antártida para fines militares, así como toda explosión nuclear y la eliminación de desechos radiactivos en la región. Los Tratados de Tlatelolco, Rarotonga, Bangkok y Pelindaba han contribuido al logro de los objetivos de la no proliferación y el desarme nucleares, particularmente en el hemisferio sur y las zonas adyacentes, y a mantener las zonas a las que se aplican esos Tratados libres de armas nucleares, de conformidad con el derecho internacional.

53. El Tratado para la proscripción de armas nucleares en América Latina (Tratado de Tlatelolco) fue el primero de tales tratados establecido en una región poblada del mundo. Quedó abierto a la firma el 14 de febrero de 1967 y ha estado en vigor desde el 25 de abril de 1969. En 1990 el Tratado fue enmendado a fin de incluir a la región del Caribe. Todos los 33 Estados de la región de América Latina y el Caribe han firmado y ratificado el Tratado. Los Estados poseedores de armas nucleares han firmado y ratificado los protocolos pertinentes del Tratado.

54. El Tratado sobre la zona desnuclearizada del Pacífico Sur (Tratado de Rarotonga) fue refrendado por el Foro del Pacífico<sup>3</sup> el 6 de agosto de 1985. El Tratado ha sido ratificado por 13 Estados de la región y entró en vigor el 11 de diciembre de 1986. Dicho instrumento subraya la firme voluntad de los Estados miembros del Foro de reducir, y a la larga eliminar, las armas nucleares y mantener la región del Pacífico libre de contaminación ambiental. Con la excepción de los Estados Unidos, los Estados poseedores de armas nucleares han firmado y ratificado los protocolos pertinentes del Tratado.

55. El Tratado sobre el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en Asia sudoriental (Tratado de Bangkok) fue firmado el 15 de diciembre de 1995. Ha sido ratificado por todos los 10 Estados de Asia sudoriental y entró en vigor el 27 de marzo de 1997. En la Conferencia de las Partes del año 2000 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, los Estados poseedores de armas nucleares señalaron que se habían acelerado las consultas con los Estados partes en el Tratado de Bangkok a fin de preparar el terreno para la adhesión de los Estados poseedores de armas nucleares al protocolo del Tratado relativo a las garantías de seguridad. Pese a esos esfuerzos, los Estados poseedores de armas nucleares deberán todavía firmar el protocolo del Tratado.

56. En junio de 1995, la llamada entonces Organización de la Unidad Africana (OUA) acordó celebrar el Tratado sobre una zona libre de armas nucleares en África (Tratado de Pelindaba). El Tratado quedó abierto a la firma el 11 de abril de 1996 y entrará en vigor en la fecha en que se deposite el vigésimo octavo instrumento de ratificación. Hasta la fecha, 16 Estados, de los 50 que han firmado el Tratado, lo han ratificado. La sucesora de la OUA, la Unión Africana, considera que el Tratado es la culminación de los principios sobre la desnuclearización de África propugnados por los Jefes de Estado y de Gobierno africanos desde la creación de la OUA en mayo de 1963. La Unión ha instado a sus Estados miembros a que aceleren la ratificación del Tratado. Todos los Estados poseedores de armas nucleares han firmado los protocolos pertinentes del Tratado. China y Francia también lo han ratificado.

---

<sup>3</sup> En 2000, el Foro del Pacífico pasó a llamarse Foro de las Islas del Pacífico.

57. Desde la aprobación de la Declaración de Almaty en 1997, los cinco Estados de la región de Asia central —Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán— han venido negociando la creación de una zona libre de armas nucleares en el Asia central. Para fines de 2002, las negociaciones habían arrojado resultados positivos gracias al acuerdo a que llegaron esos cinco Estados, a nivel de expertos, sobre el texto del tratado. La Asamblea General, en su resolución 57/69, de 22 de noviembre de 2002, expresó su beneplácito por la decisión de los cinco Estados de firmar el tratado sobre una zona libre de armas nucleares en el Asia central lo más pronto posible.

58. La propuesta relativa al establecimiento de una zona libre de armas nucleares en la región del Oriente Medio fue incorporada por primera vez en el programa de la Asamblea General en 1974. Desde 1980, la Asamblea General ha aprobado anualmente, sin votación previa, una resolución sobre el tema. La Conferencia de 1995 de las Partes encargadas del examen y la prórroga del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares examinó también la cuestión del Oriente Medio y aprobó una resolución, copatrocinada por los Estados depositarios del Tratado (los Estados Unidos, la Federación de Rusia y el Reino Unido). La resolución reafirmó la importancia de la pronta realización de la adhesión universal al Tratado e instó a todos los Estados del Oriente Medio a que adoptasen medidas prácticas en los foros apropiados a fin de avanzar hacia, entre otras cosas, el establecimiento en el Oriente Medio de una zona efectivamente verificable libre de armas de destrucción en masa, nucleares, químicas y biológicas y de sus sistemas vectores, y a que se abstuviesen de adoptar cualquier medida que impidiese el logro de ese objetivo. La Conferencia de examen de 2000 reafirmó la importancia de la resolución aprobada en 1995 y reconoció que seguía siendo válida hasta que se lograran las metas y objetivos expresados en ella.

### **C. Logros y situación en el plano multilateral**

59. El Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, que entró en vigor en 1970, fue prorrogado indefinidamente en la Conferencia de las Partes de 1995 encargada del examen y la prórroga del Tratado. En la misma Conferencia, los Estados partes aprobaron también decisiones relativas al “Fortalecimiento del proceso de examen del Tratado” y a los “Principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme”, así como una resolución sobre el Oriente Medio (véase párr. 58 *supra*). En la Conferencia de las Partes del año 2000 encargada del examen del Tratado, los Estados partes acordaron medidas prácticas para avanzar de manera sistemática y progresiva hacia la aplicación del artículo VI del Tratado, comprendido el compromiso inequívoco de los Estados poseedores de armas nucleares de que eliminaran totalmente sus arsenales nucleares, con miras a lograr el desarme nuclear, al que todos los Estados partes se han adherido en virtud de lo dispuesto en el artículo VI del Tratado. Los Estados partes reafirmaron además que “la eliminación total de las armas nucleares es la única garantía genuina contra el uso o la amenaza del uso de las armas nucleares”. Al contar con un total de 188 Estados partes, el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares es el tratado multilateral en la esfera del desarme que ha sido objeto de más amplia adhesión.

60. En 1996, la Conferencia de Desarme concluyó con éxito las negociaciones sobre el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, que fue aprobado por la Asamblea General el 10 de septiembre de 1996 y quedó abierto a la firma el

24 de septiembre de 1996 en Nueva York. El Tratado ha sido firmado por 166 Estados y 97 Estados lo han ratificado, entre ellos tres de los Estados poseedores de armas nucleares. De los 44 Estados enumerados en el anexo 2 del Tratado, cuya adhesión se requiere para la entrada en vigor del Tratado de conformidad con lo dispuesto en su artículo XIV, 31 Estados han depositado sus instrumentos de ratificación. En el artículo XIV se establece además que, si el Tratado no hubiera entrado en vigor tres años después de la fecha del aniversario de su apertura a la firma, se convocará una Conferencia de los Estados que lo hayan ratificado a fin de decidir qué medidas compatibles con el derecho internacional pueden adoptarse para acelerar el proceso de ratificación con objeto de facilitar la pronta entrada en vigor del Tratado. Se han celebrado dos de esas Conferencias, una en 1999 y otra en 2001. En ambas Conferencias se aprobaron Declaraciones Finales en las que se subraya la importancia de un tratado de prohibición de los ensayos nucleares de carácter universal e internacional y efectivamente verificable como instrumento importante en la esfera del desarme nuclear y la no proliferación en todos sus aspectos.

61. Desde 1999, la Conferencia de Desarme no ha podido convenir en un programa sustantivo de trabajo que le permita iniciar negociaciones sobre nuevas normas en la esfera del desarme y la no proliferación. Entre esas medidas figurarían la reactivación del Comité ad hoc encargado de negociar un tratado no discriminatorio, multilateral e internacional y efectivamente verificable por el que se prohíba la producción de material fisionable para la fabricación de armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, así como la creación de un órgano subsidiario apropiado que tuviera el mandato de ocuparse del desarme nuclear.

62. El 9 de junio de 1998, los Ministros de Relaciones Exteriores del Brasil, Egipto, Eslovenia, Irlanda, México, Nueva Zelandia, Sudáfrica y Suecia emitieron una declaración conjunta titulada “Hacia un mundo libre de armas nucleares: la necesidad de un nuevo programa”, en la que se pedía a los Estados poseedores de armas nucleares y a los Estados con capacidad nuclear a que se comprometieran de manera inequívoca a la eliminación de sus respectivas armas nucleares y de su capacidad nuclear. Desde entonces, esos Estados, que integran lo que se conoce como la “Coalición para un nuevo programa”, han patrocinado en la Asamblea General resoluciones pertinentes bajo el título “Hacia un mundo libre de armas nucleares: la necesidad de un nuevo programa”. El 13 de septiembre de 2002, los Ministros de Relaciones Exteriores de la Coalición promulgaron una nueva Declaración Ministerial en la que manifestaron su insatisfacción por la falta de progresos en la aplicación de los compromisos asumidos por los Estados partes en la Conferencia de las Partes del año 2000 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y reafirmaron su opinión de que la posesión indefinida de armas nucleares es incompatible con el régimen de no proliferación y con el objetivo más amplio de promover la paz y la seguridad internacionales.

63. Los Jefes de Estado y de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados, en su Duodécima Conferencia, celebrada en agosto de 1998 en Durban (Sudáfrica), reiteraron que, tras el fin de la guerra fría, no había justificación para el mantenimiento de arsenales nucleares ni de conceptos de seguridad internacional basados en la promoción y creación de alianzas y políticas militares de disuasión nuclear. Recordaron además sus posiciones de principio sobre el desarme nuclear y las cuestiones conexas de la no proliferación de las armas nucleares y los ensayos nucleares y expresaron su preocupación por el lento ritmo de progreso hacia el desarme nuclear. En la Declaración Final adoptada en la décimo tercera Cumbre del Movimiento de los



Países No Alineados, celebrada en Kuala Lumpur del 20 al 25 de febrero de 2003, los Jefes de Estado y de Gobierno reiteraron sus declaraciones previstas y subrayaron su preocupación por la amenaza que significaba para la humanidad la existencia continua de armas nucleares y su posible utilización o amenaza de utilización. Subrayaron la necesidad de lograr la eliminación de todas las armas nucleares e hicieron hincapié, a este respecto, en la necesidad urgente de iniciar negociaciones sin demora. Además, reafirmaron que la eliminación total de las armas nucleares era la única garantía absoluta contra el empleo o amenaza del empleo de armas nucleares.

64. El 24 de abril de 1999, los Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) aprobaron el “Concepto estratégico de la alianza”. En ese documento se declaraba que el propósito fundamental de las fuerzas nucleares de la alianza era preservar la paz y prevenir la coerción y cualquier tipo de guerra, y que dichas fuerzas eran la garantía suprema de la seguridad de los Aliados. Se declaró además que la alianza de la OTAN mantendría en el futuro inmediato una combinación adecuada de fuerzas nucleares y fuerzas convencionales basadas en Europa. Esas fuerzas se mantendrían al nivel mínimo indispensable y se actualizarían cuando fuera necesario. Al mismo tiempo, la OTAN declaró que había iniciado la reducción de los tipos y el número de sus fuerzas subestratégicas, comprendida la eliminación de toda la artillería nuclear y los misiles nucleares de corto alcance lanzados desde tierra; la atenuación de los criterios de alerta de combate aplicables a las fuerzas equipadas con material nuclear; y la terminación de los planes permanentes para contingencias nucleares en tiempo de paz. Además, la OTAN declaró que sus fuerzas nucleares ya no estarían dirigidas hacia ningún país.

65. El 27 de junio de 2002, los líderes de los Estados que integran el Grupo de los Ocho (G8)<sup>4</sup> acordaron establecer la Asociación Mundial contra la propagación de armas y materiales de destrucción en masa. Con arreglo a esa iniciativa, los Gobiernos del Grupo se comprometieron a recaudar hasta 20.000 millones de dólares de los EE.UU. durante los próximos 10 años a fin de apoyar proyectos de cooperación concretos, inicialmente en la Federación de Rusia, relacionadas con las cuestiones de la no proliferación, el desarme, el contraterrorismo y la seguridad nuclear.

66. La eliminación de misiles y de otros vectores de armas nucleares ha sido por largo tiempo un objetivo de la comunidad internacional, como se reconoce en el preámbulo del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. La cuestión de los misiles ha figurado también en el programa de la Asamblea General, que en su quincuagésimo séptimo período de sesiones, celebrado en 2002, examinó un informe del Secretario General sobre la cuestión de los misiles en todos sus aspectos (A/57/229). El informe, que fue preparado por un Grupo de Expertos Gubernamentales establecido de conformidad con lo dispuesto en la resolución 55/33 A de la Asamblea General, de 20 de noviembre de 2000, señala que las cuestiones relacionadas con los misiles en todos sus aspectos se consideraban motivo de grave preocupación en relación con la paz y la seguridad internacionales en el mundo de hoy. Al tiempo que se señalaba la existencia de medidas internacionales en materia de misiles, el Grupo reconoció que en este momento no existen normas ni instrumentos aceptados de manera universal que rijan específicamente el desarrollo, ensayo, producción, adquisición, transferencia, despliegue o utilización de misiles. El informe concluye señalando que es esencial que se realicen esfuerzos constantes en el plano

<sup>4</sup> El Grupo de los Ocho está integrado por Alemania, el Canadá, los Estados Unidos, Francia, Italia, el Japón, la Federación de Rusia y el Reino Unido.

internacional para tratar de la cuestión de los misiles en interés de la paz y la seguridad internacionales y que es necesario seguir estudiando todos los asuntos señalados en el propio informe y todos los planteamientos adoptados en las esferas nacional, bilateral, regional, plurilateral y multilateral, incluidas las iniciativas en él descritas.

67. En noviembre de 2002, se promulgó en La Haya el Código Internacional de Conducta contra la Proliferación de los Misiles Balísticos<sup>5</sup>. En virtud del Código, los Estados suscriptores deberán ratificar, adherirse o en cualquier caso acatar el Tratado relativo al espacio ultraterrestre, el Convenio sobre la responsabilidad internacional por daños causados por objetos espaciales y el Convenio sobre el registro de objetos lanzados al espacio ultraterrestre; reducir y prevenir la proliferación de misiles balísticos capaces de transportar armas de destrucción en masa; y ejercer la mayor moderación posible en el desarrollo, ensayo y despliegue de tales misiles. El Código contiene también medidas de transparencia relativas a los programas de misiles balísticos y a los programas de lanzadores espaciales; en la actualidad, 101 Estados subscriben el Código.

#### **D. Otras iniciativas**

68. En noviembre de 1995, el Gobierno de Australia estableció la “Comisión de Canberra sobre la eliminación de las armas nucleares” en calidad de comisión independiente encargada de proponer medidas prácticas con miras a lograr un mundo libre de armas nucleares, sin olvidar el problema conexo del mantenimiento de la estabilidad y la seguridad tanto durante el período de transición como después de que se logre tal objetivo. Integrada por estadistas, científicos, diplomáticos y pensadores de cuestiones estratégicas, la Comisión se reunió de enero a agosto de 1996. La Comisión, entre otras cosas, exhortó a los Estados poseedores de armas nucleares a que diesen ejemplo comprometiéndose, de forma inequívoca, a eliminar todas las armas nucleares y acordaran iniciar de inmediato trabajos sobre las medidas prácticas y negociaciones necesarias para su realización. Exhortó además a todos los gobiernos a que se sumaran a ese compromiso y contribuyeran a su realización.

69. El Foro de Tokio para la No Proliferación y el Desarme Nucleares, un grupo independiente de expertos, fue creado por el Gobierno del Japón en 1998 con el propósito de determinar en qué forma la comunidad internacional podría hacer frente a los problemas que planteaban la proliferación y los peligros nucleares cada vez mayores y atender a la necesidad urgente de poner alto a la disminución de la seguridad internacional y regional. Al concluir sus trabajos en julio de 1999, el Foro publicó su informe titulado “Facing Nuclear Dangers: An Action Plan for the Twenty First Century”, en el que se examinan los peligros que conllevan para la paz y la seguridad internacionales las armas nucleares y se formulan recomendaciones sobre medidas concretas en la esfera del desarme nuclear y la no proliferación.

---

<sup>5</sup> En febrero de 2002, el Código pasó a llamarse Código de Conducta de La Haya.

### III. Mecanismos que se ocupan del desarme nuclear y la función de las Naciones Unidas

70. A fin de llevar a efecto y apoyar las actividades que se han propuesto en la esfera del desarme, en particular el desarme nuclear, los gobiernos han creado las correspondientes herramientas y mecanismos dentro y fuera de las Naciones Unidas. Asimismo, en el marco de acuerdos multilaterales concretos, han establecido organizaciones con el mandato de aplicar esos acuerdos y contribuir a su fortalecimiento. En la presente sección se presenta una breve relación de los mecanismos existentes.

#### A. Mecanismos que se ocupan del desarme nuclear dentro del sistema de las Naciones Unidas

71. La Asamblea General de las Naciones Unidas presta especial atención a la cuestión del desarme, comprendido el desarme nuclear, a través de la labor de su Primera Comisión y de la Comisión de Desarme. Además, la Asamblea ha celebrado periodos extraordinarios de sesiones dedicados por completo al desarme. Hasta ahora se han celebrado tres periodos extraordinarios de sesiones de la Asamblea General dedicados al desarme, a saber, en 1978, 1982 y 1988, en los que se abordaron cuestiones entre las que figuran el desarme nuclear, la no proliferación, la paz, la seguridad y la estabilidad. En los párrafos 1, 2, 8 y 9 *supra* se proporciona información adicional sobre esos periodos extraordinarios de sesiones.

72. A lo largo de su existencia, la Primera Comisión ha dedicado constantemente gran parte de sus trabajos al examen de cuestiones relacionadas con el desarme nuclear y la no proliferación. En el quincuagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General, celebrado en 2002, 17 de los temas que figuraban en el programa de la Comisión se relacionaban con cuestiones nucleares, lo cual se tradujo en la aprobación de resoluciones en las que se pide a los Estados Miembros y al Secretario General que adopten medidas encaminadas a promover el desarme nuclear y la no proliferación<sup>6</sup>.

73. La Comisión de Desarme fue establecida originalmente en 1952, bajo la dirección del Consejo de Seguridad, en virtud de la resolución 502 (VI) de la Asamblea General, de 11 de enero de 1952, con el mandato general de ocuparse de las cuestiones de desarme. Sin embargo, después de 1959 la Comisión sólo se reunió ocasionalmente. En 1978, la Asamblea General, en su décimo período extraordinario de sesiones, volvió a establecer la Comisión como órgano deliberativo de la Asamblea General, con la función de examinar diversas cuestiones en la esfera del desarme y formular recomendaciones al respecto y encargarse del seguimiento de las decisiones y recomendaciones pertinentes del período extraordinario de sesiones. Es un indicio de la eficacia de la Comisión de Desarme el hecho de que en el último decenio

<sup>6</sup> En el quincuagésimo séptimo período de sesiones se aprobaron 19 resoluciones y decisiones relacionadas con el desarme nuclear y la no proliferación (resoluciones 57/55, 57/56, 57/57, 57/58, 57/59, 57/67, 57/68, 57/69, 57/71, 57/73, 57/78, 57/79, 57/80, 57/84, 57/85, 57/94, 57/97, 57/100 y decisión 57/515).

haya producido cinco conjuntos de directrices sobre esferas importantes, comprendidas dos sobre cuestiones nucleares<sup>7</sup>.

74. El Departamento de Asuntos de Desarme fue creado en 1982 en virtud de una decisión adoptada por la Asamblea General en su duodécimo período extraordinario de sesiones y funcionó como tal hasta 1992. Fue restablecido en 1998. El Departamento, entre otras cosas, facilita el proceso de deliberación y negociación multilaterales y presta asistencia a los Estados Miembros en la promoción, fortalecimiento y consolidación de los principios y normas negociados a nivel multilateral en todas las esferas del desarme, comprendido el desarme nuclear. Presta apoyo a conferencias y reuniones de los Estados partes en acuerdos de desarme multilaterales, comprendido el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, y apoya la aplicación efectiva de esos tratados. Promueve el objetivo del desarme nuclear con miras a la reducción progresiva de las armas nucleares y su eliminación completa en la fecha más pronta posible. Como prolongaciones de la labor del Departamento de Desarme a nivel regional, la Asamblea General ha establecido centros regionales de las Naciones Unidas para la paz y el desarme en África (1986), América Latina y el Caribe (1987) y Asia y el Pacífico (1988) a fin de brindar apoyo a los enfoques regionales de la limitación de armamentos y el desarme, comprendido el desarme nuclear, contribuyendo de esa manera al fortalecimiento de la seguridad y la estabilidad regionales. Los centros regionales proporcionan servicios técnicos y asistencia sustantiva en relación con cuestiones del desarme nuclear, entre otras, a fin de promover la transparencia y la confianza.

75. La Junta Consultiva en Asuntos de Desarme fue establecida en 1978 en virtud de una decisión adoptada por la Asamblea General en su décimo período extraordinario de sesiones y recibió su mandato actual de la Asamblea General en su quincuagésimo cuarto período de sesiones. Entre las funciones de la Junta Consultiva figuran asesorar al Secretario General en cuestiones comprendidas en la esfera de la limitación de armamentos y el desarme, en particular en relación con estudios e investigaciones emprendidos bajo los auspicios de las Naciones Unidas o instituciones del sistema de las Naciones Unidas, servir como Junta de Consejeros del Instituto de las Naciones Unidas de Investigaciones sobre el Desarme y asesorar al Secretario General en la aplicación del programa de información de las Naciones Unidas en materia de desarme. En la esfera del desarme nuclear, de conformidad con las resoluciones de la Asamblea General 54/54 K, de 1º de diciembre de 1999, y 55/33 N, de 20 de noviembre de 2000, el Secretario General recabó información de la Junta Consultiva relativa a medidas concretas que redujeran considerablemente el riesgo de guerra nuclear. Los informes pertinentes se presentaron a la Asamblea General en sus períodos de sesiones quincuagésimo quinto y quincuagésimo sexto<sup>8</sup>, respectivamente, el más reciente de los cuales contiene siete medidas en las que, en opinión de la Junta Consultiva, habría que hacer particular hincapié<sup>9</sup> para reducir los peligros nucleares.

<sup>7</sup> La Comisión de Desarme aprobó las “Directrices y recomendaciones referentes a los enfoques regionales del desarme en el contexto de la seguridad mundial” en 1993 y “La creación de zonas libres de armas nucleares conforme a arreglos concertados libremente por los Estados de la región interesada” en 1999.

<sup>8</sup> A/55/324 y A/56/400.

<sup>9</sup> Las siete medidas son: a) promover un diálogo internacional amplio sobre la seguridad cooperativa; b) adoptar medidas normativas y técnicas preliminares previendo la posibilidad de convocar, en el momento oportuno, una conferencia internacional importante que ayude a

76. El Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR) fue establecido por la Asamblea General en su décimo período extraordinario de sesiones en 1978. El Instituto realiza investigaciones independientes sobre el desarme y los problemas conexos, particularmente sobre las cuestiones de seguridad internacional. El UNIDIR ha recibido el mandato de suministrar a la comunidad internacional datos más diversificados y completos sobre los problemas relacionados con la seguridad internacional, la carrera de armamentos y el desarme en todos los ámbitos, particularmente en el ámbito nuclear. El Instituto tiene también la responsabilidad de prestar asistencia, por medio de estudios y análisis objetivos y fácticos, a las negociaciones en marcha sobre el desarme y a los empeños continuos encaminados a garantizar una mayor seguridad internacional a niveles progresivamente inferiores de armamentos, en particular de armamentos nucleares.

## **B. Otros mecanismos que se ocupan del desarme nuclear**

77. La Conferencia de Desarme fue establecida en 1979 (con el nombre de Comisión de Desarme) en calidad de foro único para la negociación del desarme multilateral, en aplicación de una decisión aprobada por la Asamblea General en su décimo período extraordinario de sesiones en 1978. Asumió las funciones de negociación de sus órganos predecesores, entre ellos el Comité de Desarme de Diez Naciones (1960), el Comité de Desarme de Dieciocho Naciones (1962-1968) y la Conferencia de la Comisión de Desarme (1969-1978). En la esfera nuclear, la Conferencia de Desarme y los órganos que la precedieron concluyeron negociaciones relativas al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares en 1968 y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares en agosto de 1996.

78. Creado en 1956, el Organismo Internacional de Energía Atómica tiene el objetivo de tratar de acelerar y ampliar la contribución de la energía atómica a la paz, la salud y la prosperidad en todo el mundo y de velar, en la medida en que le sea posible, por que la asistencia que presta directamente o se presta a su solicitud o bajo su supervisión o vigilancia no se utilice de modo que promueva propósitos militares. El Organismo es la autoridad competente para establecer y administrar salvaguardias concebidas para garantizar que materiales especiales fisionables y otros materiales, los servicios, equipo, instalaciones e información pertinentes que suministra o se proporciona a su solicitud o bajo su supervisión o vigilancia no se utilicen de manera que se promueva algún propósito militar; y aplicar salvaguardias, a solicitud de las partes, a cualquier acuerdo bilateral o multilateral, o a solicitud de un Estado, a cualquiera de las actividades de ese Estado en la esfera de la energía atómica. Con ese fin, el OIEA verifica el cumplimiento en relación con sus acuerdos de salvaguardia con los Estados partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, el Tratado de Tlatelolco y el Tratado de Rarotonga. En mayo de 1997, la

---

determinar formas de eliminar los peligros nucleares; c) suprimir el estado de alerta en que se encuentran algunas armas nucleares; d) revisar las doctrinas nucleares; e) seguir reduciendo el número de armas nucleares tácticas como parte del proceso de reducción y desarme en el ámbito de las armas nucleares; f) incrementar la seguridad en los planos mundial y regional promoviendo una mayor transparencia en todos los programas de armas nucleares; g) crear un entorno favorable a la aplicación de medidas de desarme nuclear: los programas de capacitación y educación sobre los peligros de las armas nucleares podrían promover en la población una opinión informada que le permitiría a su vez ejercer una influencia positiva en la voluntad política de eliminar las armas nucleares.

Junta de Gobernadores del OIEA aprobó el Modelo de Protocolo Adicional, un régimen de salvaguardias fortalecido, que permitirá al Organismo obtener información más cabal acerca de las actividades nucleares de un Estado y tener acceso complementario a instalaciones situadas dentro de un Estado. En la actualidad hay en vigor 136 acuerdos amplios de salvaguardias. En el marco de las salvaguardias del Protocolo Adicional, hay 74 aprobaciones de la Junta de Gobernadores, 67 signatarios y 28 Estados contratantes.

79. La Comisión Preparatoria de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares fue establecida por los Estados signatarios del Tratado el 19 de noviembre de 1996. La Comisión Preparatoria tiene el mandato de realizar los preparativos necesarios para la aplicación efectiva del Tratado y preparar el primer período de sesiones de la Conferencia de los Estados Partes en el Tratado. Desde 1997, la tarea principal de la Comisión Preparatoria ha sido el establecimiento del Sistema Internacional de Vigilancia, que comprende 337 instalaciones, y del Centro Internacional de Datos, así como la elaboración de manuales operacionales, incluidos los correspondientes a las inspecciones *in situ*. El Sistema Internacional de Vigilancia y el Centro Internacional de Datos constituirán el régimen mundial de verificación previsto en el Tratado para vigilar el cumplimiento de la prohibición completa de los ensayos nucleares explosivos.

80. El Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (OPANAL), organismo intergubernamental creado para supervisar la aplicación del Tratado de Tlatelolco, fue establecido en 1967 de conformidad con lo dispuesto en el artículo 7 del Tratado. El OPANAL supervisa la adhesión de los Estados partes al sistema de vigilancia a fin de verificar el cumplimiento del Tratado y de las obligaciones que de él se derivan.

81. En el artículo 9 del Tratado de Rarotonga se prevé un sistema de presentación de informes y el intercambio de información entre los Estados partes bajo la responsabilidad del depositario del Tratado, el Director de la Oficina del Pacífico Sur para la Cooperación Económica. En el anexo 3 del Tratado se prevé un Comité Consultivo que se ocupará de las consultas y la cooperación relacionadas con cualquier cuestión que surja en relación con el Tratado o el examen de su funcionamiento.

82. El artículo 12 del Tratado de Pelindaba prevé el establecimiento de una comisión africana de energía nuclear encargada de velar por el cumplimiento por los Estados partes de los compromisos asumidos en virtud del Tratado. La comisión se establecerá cuando el Tratado entre en vigor.

83. La Comisión de la Zona Libre de Armas Nucleares en Asia Sudoriental, integrada por los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental, fue establecida de conformidad con el artículo 8 del Tratado de Bangkok e inició sus actividades en julio de 1999. La Comisión es responsable de la aplicación de las disposiciones del Tratado, comprendido el establecimiento de procedimientos de verificación y vigilancia.

#### **IV. Medios de lograr el desarme nuclear**

84. En la presente sección se enumeran las propuestas formuladas por las delegaciones en los períodos de sesiones de 2000 y 2001 de la Comisión de Desarme en el marco del Grupo de Trabajo I.

85. La Comisión de Desarme estima que los siguientes son medios posibles de lograr el desarme nuclear:

1. Medidas prácticas tomadas del Documento Final de la Conferencia de las Partes del Año 2000 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares

a) La importancia y urgencia de la firma y la ratificación, sin demora y sin condiciones y con arreglo a los procesos constitucionales, del Tratado, para lograr su pronta entrada en vigor.

b) Una moratoria sobre las explosiones de ensayo de armas nucleares o cualquier otra explosión nuclear hasta que entre en vigor el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

c) La necesidad de entablar negociaciones en la Conferencia de Desarme sobre un tratado no discriminatorio, multilateral e internacional y efectivamente verificable por el que se prohíba la producción de material fisionable para la fabricación de armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares, de acuerdo con la declaración de 1995 del Coordinador Especial y el mandato en ella contenido, tomando en consideración los objetivos tanto del desarme nuclear como de la no proliferación de las armas nucleares. Se insta a la Conferencia de Desarme a que convenga en un programa de trabajo en el que figure la inmediata iniciación de negociaciones sobre un tratado de esa naturaleza con miras a concluir las en un plazo de cinco años.

d) La necesidad de establecer en la Conferencia de Desarme un órgano subsidiario con un mandato para tratar las cuestiones relativas al desarme nuclear. Se insta a la Conferencia de Desarme a que convenga en un programa de trabajo en el que figure el establecimiento inmediato de este órgano.

e) El principio de irreversibilidad deberá aplicarse al desarme nuclear, al control de las armas nucleares y de las armas de otro tipo, y a las medidas de reducción de armamentos.

f) Un compromiso inequívoco de los Estados poseedores de armas nucleares de que eliminarán totalmente sus arsenales nucleares con miras a lograr el desarme nuclear, al que todos los Estados partes se han adherido en virtud de lo dispuesto en el artículo VI.

g) La pronta entrada en vigor y la plena aplicación del Tratado sobre ulteriores reducciones y limitaciones de las armas estratégicas ofensivas (START II) y la conclusión, a la mayor brevedad posible, de las negociaciones START III, al tiempo que se preserva y se consolida el Tratado sobre la Limitación de los Sistemas de proyectiles antibalísticos, como piedra angular de la estabilidad estratégica y base para futuras reducciones de las armas estratégicas ofensivas, de acuerdo con sus disposiciones.

h) La conclusión y aplicación de la Iniciativa Trilateral de los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia y el Organismo Internacional de Energía Atómica.

i) La adopción de medidas por parte de todos los Estados poseedores de armas nucleares que conduzcan al desarme nuclear de forma que se pro-

nueva la estabilidad internacional, sobre la base del principio de seguridad sin menoscabo para todos:

- i) Nuevos esfuerzos de los Estados poseedores de armas nucleares por reducir unilateralmente sus arsenales nucleares;
  - ii) Mayor transparencia de los Estados poseedores de armas nucleares con respecto a su capacidad en la esfera de las armas nucleares y el cumplimiento de los acuerdos, con arreglo al artículo VI y como medida voluntaria de fomento de la confianza, para que se siga avanzando en el desarme nuclear;
  - iii) Mayor reducción de las armas nucleares no estratégicas, sobre la base de iniciativas unilaterales y como parte integrante del proceso de reducción de las armas nucleares y el desarme;
  - iv) Medidas concretas acordadas para seguir reduciendo el grado de disposición operacional en que se encuentran los sistemas de armas nucleares;
  - v) Un papel cada vez menor de las armas nucleares en las políticas de seguridad, para reducir al mínimo el riesgo de que estas armas lleguen a utilizarse y para facilitar el proceso de su total eliminación;
  - vi) La participación, lo antes posible, de todos los Estados poseedores de armas nucleares en el proceso conducente a la total eliminación de sus armas nucleares.
- j) La adopción de disposiciones por todos los Estados poseedores de armas nucleares para que el material fisionable que consideren que ya no precisan para fines militares, se ponga cuanto antes a disposición del mecanismo de verificación internacional del OIEA u otro mecanismo internacional pertinente, así como de disposiciones para que ese material se destine a fines pacíficos, para garantizar que quede permanentemente fuera de los programas militares.
- k) La reafirmación de que el objetivo último de las tareas de los Estados en el proceso de desarme es el desarme general y completo, bajo un control internacional efectivo.
- l) La presentación de informes periódicos, en el marco del proceso consolidado de examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, por todos los Estados partes, sobre la aplicación del artículo VI y el inciso c) del párrafo 4 de los Principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme de 1995, teniendo presente la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia de 8 de julio de 1996.
- m) La continuación del desarrollo de la capacidad de verificación que será necesaria para garantizar el cumplimiento de los acuerdos sobre desarme nuclear, para el logro y el mantenimiento de un mundo libre de armas nucleares.
2. La estricta observancia por los Estados partes de las disposiciones del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y el logro del objetivo de universalidad del Tratado.
3. El proceso de examen del Tratado sobre la no proliferación de conformidad con la decisión sobre la “Consolidación del proceso de examen del Trata-



do” adoptada en la Conferencia de 1995 de examen y prórroga y de conformidad con las disposiciones para el “Mejoramiento de la eficacia del proceso consolidado de examen del Tratado” contenidas en el Documento Final adoptado en la Conferencia de examen del año 2000.

4. El Sistema de control mundial de la no proliferación de misiles y de tecnologías de misiles propuesto por la Federación de Rusia en junio de 1999 y presentado a la Asamblea General en su quincuagésimo cuarto período de sesiones.

5. El Código Internacional de Conducta contra la Proliferación de los Misiles Balísticos promulgado el 26 de noviembre de 2002.

6. El Régimen de Control de la Tecnología de Misiles como asociación de carácter oficioso y voluntario de países que comparten los objetivos de la no proliferación de vectores no tripulados de armas de destrucción en masa, y que se propone coordinar a nivel nacional la concesión de licencias de exportación con miras a prevenir la proliferación de esos vectores.

7. Negociaciones multilaterales sobre acuerdos internacionales relativos a normas contra el desarrollo de misiles.

8. Consolidación de [apoyo a] las zonas libres de armas nucleares existentes y creación de nuevas zonas libres de armas nucleares sobre la base de acuerdos concertados libremente entre los Estados de la región de que se trate, de conformidad con las disposiciones del Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, y las directrices trazadas por la Comisión de Desarme.

9. Firma y ratificación de los Tratados de Rarotonga y Pelindaba por todos los Estados de las regiones correspondientes y firma y ratificación por los Estados poseedores de armas nucleares que todavía no lo hayan hecho de los protocolos pertinentes de esos Tratados, reconociendo el otorgamiento de garantías de seguridad a los Estados partes en esos Tratados.

10. Conclusión de los acuerdos amplios de salvaguardias del OIEA y de los acuerdos del Modelo de Protocolo Adicional.

11. Establecimiento de un comité especial sobre garantías de seguridad en la Conferencia de Desarme.

12. Logro de un instrumento multilateral legalmente vinculante sobre garantías de seguridad negativas.

13. Establecimiento en la Conferencia de Desarme de un grupo especial sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

14. Convocación del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme.

15. Iniciación de negociaciones multilaterales conducentes a la pronta conclusión de una convención sobre armas nucleares por la que se prohíba el desarrollo, producción, ensayo, despliegue, almacenamiento, transferencia, amenaza de empleo o empleo de armas nucleares y se prevea su eliminación.

16. Una conferencia internacional para determinar los medios de eliminar los peligros nucleares como lo recomendaron los Jefes de Estado y de Gobierno de los Estados Miembros de las Naciones Unidas en la Declaración del Milenio.
17. Compromiso de parte de los Estados poseedores de armas nucleares de retirar y no desplegar sus armas nucleares fuera de sus respectivos territorios nacionales.
18. Los Estados poseedores de armas nucleares detendrán [inmediatamente] el mejoramiento cualitativo, desarrollo, producción y almacenamiento de cabezas nucleares y sus vectores.
19. Los Estados poseedores de armas nucleares eliminarán [examinarán] el principio del “primero en emplearlas” de las doctrinas de seguridad y acordarán un instrumento internacional y legalmente vinculante sobre el compromiso común de no ser el primero en emplear armas nucleares y concertarán un instrumento internacional y legalmente vinculante sobre garantías de seguridad de abstenerse del empleo y la amenaza de empleo de armas nucleares contra Estados que no poseen armas nucleares.
20. Consolidación, de forma irreversible, de la cesación e inversión de la carrera de armamentos de la guerra fría, progresos concretos hacia el desarme nuclear y reforzamiento del régimen internacional de no proliferación nuclear.
21. Adhesión universal a las normas y convenciones internacionales en la esfera de las armas de destrucción en masa y sus vectores.
22. Revitalización de los procesos unilaterales y bilaterales de reducción de las armas nucleares, que deben completarse además mediante la reducción en un marco multilateral.
23. Seguimiento de la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la legalidad de la amenaza o el empleo de armas nucleares.

## **V. Conclusiones y recomendaciones**

[La presente sección se completará sobre la base de las discusiones y recomendaciones de los Estados Miembros en el período de sesiones de 2003 de la Comisión de Desarme.]

---